



**UNIVERSIDAD SAN PEDRO FACULTAD  
CIENCIAS DE LA SALUD  
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGIA**

**Sexismo en adolescentes estudiantes del nivel secundaria de  
la Institución Educativa Nacional Republica Peruana  
88031 – Chimbote 2016**

**TESIS PARA OPTAR EL TITULO PROFESIONAL DE  
LICENCIADO EN PSICOLOGIA**

**AUTOR:**

Boris Vladimir Marlon, Peña Leon

**ASESOR:**

Mg. Víctor Joel, Sánchez Romero

**CHIMBOTE – PERÚ**

**2017**

**PALABRAS CLAVE**

Actitud sexista, adolescentes, sexismo.

**KEYWORDS**

Sexist attitude, teenagers, sexism.

## **DEDICATORIA**

A mi familia, por el apoyo y confianza constante que me han brindado durante el proceso de mi formación universitaria.

A mis padres, por ser las personas que me enseñaron a no claudicar antes las adversidades, a levantar la cabeza y seguir para adelante.

A mi hijo, por ser el empuje y el motor principal para seguir avanzando en mi vida profesional.

A mis hermanos por brindarme su apoyo incondicional.

## **AGRADECIMIENTO**

A la Universidad San Pedro, por ofrecerme la oportunidad de formarme profesionalmente como Psicólogo en sus aulas universitarias.

A los docentes del Colegio Nacional Republica Peruana, por las facilidades otorgadas para la ejecución del presente estudio; y a todos aquellos alumnos que participaron desinteresadamente en la realización del mismo.

Boris Vladimir Marlon Peña León.

## **DERECHO DE AUTORÍA**

Se reserva esta propiedad intelectual y la información de los derechos de autor el DECRETO LEGISLATIVO 822 de la República del Perú. El presente informe no puede ser reproducido ya sea para venta o publicaciones comerciales, solo puede ser usado total o parcialmente por la universidad San Pedro para fines didácticos. Cualquier uso para fines diferentes debe tener antes nuestra autorización correspondiente.

La Escuela Académico Profesional de Psicología de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad San Pedro ha tomado las preocupaciones razonables para verificar la información contenida en esta publicación.

Boris Vladimir Marlon Peña León.

## **PRESENTACIÓN**

Dando cumplimiento al Reglamento de Grados y Títulos de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad San Pedro, tengo el agrado de presentar al jurado evaluador, la colectividad universitaria y comunidad científica los resultados correspondientes a la investigación titulada “Sexismo en adolescentes estudiantes del nivel secundario de la Institución Educativa Nacional República Peruana 88031 - Chimbote 2016”. El presente documento está estructurado de la siguiente manera: La introducción, donde se detalla los antecedentes y fundamentación científica, la justificación del estudio, el problema, el marco teórico-conceptual y los objetivos de la investigación. Los materiales y métodos, donde se describe el tipo y diseño de investigación, la población y muestra, las técnicas e instrumento utilizado, así como los procedimientos para la protección de los derechos humanos, y procesamiento y análisis de la información. Los resultados, incluye el análisis y discusión. Las conclusiones y recomendaciones; y finalmente las referencias bibliográficas y los apéndices.

El investigador y el docente asesor, no dudamos que los contenidos del trabajo serán bien recibidos por quienes están interesados en el tema. Esperamos que genere comentarios e iniciativas que permitan desarrollar nuevos conocimientos e intervenciones orientadas a disminuir las creencias sexistas dentro de la población estudiantil.

**INDICE DE CONTENIDOS**

Carátula	i
Palabras clave	ii
Dedicatoria	iii
Agradecimiento	iv
Derecho de autoría	v
Presentación	vi
Índice de contenidos	vii
Índice de tablas	ix
Resumen	x
Abstract	xi
<b>Introducción</b>	
Antecedentes y fundamentación científica	1
Justificación de la investigación	2
Problema	3
Marco referencial	6
Hipótesis	19
Objetivos	20
<b>Metodología</b>	
Tipo y diseño de investigación	21
Población y muestra	22
técnicas e instrumentos de investigación	23
Procesamiento y análisis de la información	26
<b>Resultados</b>	27

<b>Análisis y discusión</b>	30
<b>Conclusiones</b>	32
<b>Recomendaciones</b>	33
<b>Referencias bibliográficas</b>	34
<b>Anexos</b>	37



**INDICE DE TABLAS**

Tabla 1	Matriz de operacionalización de la variable principal.	17
Tabla 2	Distribución de la población por grupo, año y sección.	21
Tabla 3	Características sociodemográficas de los adolescentes estudiantes.	23
Tabla 4	Distribución del nivel general de sexismo según género. I.E.N. República Peruana 88031-Chimbote, 2016.	27
Tabla 5	Distribución del nivel de sexismo hostil según género. I.E.N. República Peruana 88031-Chimbote, 2016.	28
Tabla 6	Distribución del nivel de sexismo benevolente según género. I.E.N. República Peruana 88031-Chimbote, 2016.	29

## RESUMEN

El estudio tiene como objetivo comparar el nivel de sexismo en varones y mujeres adolescentes estudiantes de un colegio nacional de Chimbote en el año 2016 de manera general, así como el sexismo benevolente y hostil. Se desarrolló un estudio básico de nivel descriptivo de diseño comparativo y de corte transversal, con un muestreo probabilístico estratificado. Se aplicó una encuesta voluntaria a 145 estudiantes de tercer a quinto año de secundaria del Colegio Nacional Republica Peruana- 88031, durante los meses de octubre y noviembre de 2016, para lo cual se utilizó la Escala de Detección de Sexismo en Adolescentes (DSA) desarrollado por Recio, Cuadrado y Ramos (2007), (Alpha de Crombach = 0.85). Para el análisis comparativo se utilizó el estadístico de prueba Chi cuadrado de homogeneidad con un nivel de significancia menor de 0,05. En vista que se trata de una población, las diferencias se obtuvieron de manera directa según frecuencias y proporciones. Los resultados muestran diferencias en cuanto al nivel general de sexismo, siendo los varones quienes presentan nivel alto (14.8%) a diferencia de las estudiantes mujeres (0%). También en sexismo hostil son los varones quienes presentan nivel alto (11.1%) y las mujeres mayor nivel bajo (36.4%). En cuanto al sexismo benevolente, son las mujeres quienes presentan mayor nivel alto (25.8% vs 20.3%) y también nivel bajo (12.1% vs 2.5%) a diferencia de los varones.

## ABSTRACT

The study aims to compare the level of sexism in male and female adolescent students of a national school in Chimbote in 2016 in general, as well as benevolent and hostile sexism. A basic study of descriptive level of comparative design and cross-section was developed, with a stratified probabilistic sampling. A voluntary survey was applied to 145 students from third to fifth year of high school of the National College of Peru - 88031, during the months of October and November 2016, for which the Adolescent Sexism Detection Scale (DSA) was developed. by Recio, Cuadrado and Ramos (2007), (Alpha de Crombach = 0.85). For the comparative analysis, the Chi square test of homogeneity was used, with a level of significance less than 0.05. Since it is a population, the differences were obtained directly according to frequencies and proportions. The results show differences in the general level of sexism, with males presenting high level (14.8%), unlike female students (0%). Also in hostile sexism are men who present high level (11.1%) and women may low level (36.4%). In terms of benevolent sexism, women are the ones with the highest level (25.8% vs. 20.3%) and also the lowest level (12.1% vs. 2.5%), unlike men.

## INTRODUCCIÓN

### **Antecedentes y fundamentación científica**

Herrera (2015) en su estudio sobre relación entre sexismo ambivalente y violencia de pareja íntima según nivel educativo halló que la mayoría de los participantes (97.4%) muestran o un nivel medio o alto de sexismo benevolente; en tanto que solo el 2.6% presenta nivel bajo de este tipo de sexismo. Lo mismo ocurre con el sexismo hostil, pues el 71.1% se ubica en el nivel medio o alto. Respecto al nivel educativo, se encontraron mayores niveles de sexismo benevolente en los hombres con menor grado de instrucción.

Guillen (2014) a partir de su estudio sobre acoso sexual callejero y sexismo ambivalente en jóvenes y adultos jóvenes de Lima, sugiere que los hombres tienen un promedio más alto de actitudes sexistas, encontrando relaciones positivas y significativas entre los constructos de sexismo ambivalente y las actitudes sexistas examinadas.

Por otro lado, Pérez (2014) en Oviedo-España, identificó una predisposición al sexismo menor de la esperada, los chicos muestran una mayor tendencia al sexismo en comparación con las chicas, por su parte, las chicas son las que muestran mayor rechazo al sexismo y a la violencia de género. Se halló una relación inversamente proporcional entre la edad y las creencias sexista, es decir a mayor edad menor presencia de creencias sexistas. La muestra presenta

altos niveles de sexismo, indicando que la mujer debe ser protegida y cuidada por el hombre, suponiéndola como más débil e indefensa que él.

Por su parte, Andrade (2011) en Loja-Ecuador, señala una influencia importante de los medios de comunicación sobre las actitudes sexistas. Aquellos estudiantes que gustan de los comerciales y programas que transmiten mensajes llenos de prejuicio contra la mujer presentan actitudes machistas (42%), principalmente los varones quienes señalan estar en condiciones superiores a la mujer.

### **Justificación de la investigación**

En vista que la creencia en la igualdad de género es una competencia a desarrollar para el buen ajuste adolescente, y que se asocia con su desarrollo positivo, se hace necesario fomentar en ellas y ellos actitudes de equidad, respeto y consideración entre los géneros. Al respecto, la lucha contra los prejuicios y los estereotipos de género es fundamental, especialmente en la infancia y adolescencia. Tanto es así, que la el Estado Peruano en su agenda de lucha contra la Violencia de Género otorga un papel central a las propuestas educativas dirigidas a educar a la población más joven, basadas en información real y sentida por los mismos niños y adolescentes.

En ese sentido, la presente investigación, a nivel teórico, se justifica toda vez que pretende llenar el vacío de conocimiento referido a la identificación, caracterización y comparación de las actitudes sexistas en la población

adolescente de nuestro país. Así mismo, se pretende establecer una línea de base que servirá de apoyo y fundamento para el desarrollo de futuras intervenciones desde la psicología, orientadas a reestructurar las actitudes sexistas principalmente en la población escolar adolescente, que permitan tanto mujeres como varones desarrollar una actitud de igualdad y equidad de género, que a su vez les permita mantener relaciones sociales y amorosas en equidad e igualdad.

Por otro lado, como parte del proceso de investigación se propondrán baremos locales propios para adolescentes con características similares a la muestra de estudio.

### **Problema**

Un adolescente con un buen desarrollo positivo debe poseer una serie de competencias cognitivas, sociales y también morales. Respecto a estas últimas, destaca la creencia en la igualdad social, y más concretamente en la igualdad de género. Según el Search Institute, la creencia en la igualdad es uno de los veinte activos internos que favorece el desarrollo positivo durante la segunda década de la vida. En ese sentido, el desarrollo positivo del adolescente implica la superación de creencias estereotipadas sobre el género, y por el contrario la configuración de una visión más equitativa del papel que cumplen mujeres y varones en la sociedad. Así pues, el sexismo es una de las principales variables a trabajar con los adolescentes, en busca de la equidad entre los géneros.

El sexismo es un tipo prejuicio basado en creencias y actitudes que confieren al varón roles de autoridad y dominio mientras que adjudican a las mujeres un papel pasivo, dependiente y necesitado de protección. Barberá y Martínez (2004) mencionan que “el sexismo es un conjunto de creencias sobre los roles y comportamientos considerados apropiados para hombres y mujeres. Esta ideología busca mantener el statu quo, perpetuando la subordinación de las mujeres. Esto puede conseguirse con actitudes negativas y positivas”

El sexismo se trasfiere socialmente desde el entorno familiar, la escuela, los amigos y las instituciones sociales, radicando su peligro en el encubrimiento social que enmascara sus consecuencias negativas. Así mismo, el sexismo se ajusta muy bien al ideal social del amor romántico, que sitúa a la mujer –sin darse ellas cuenta- en una situación clara de sometimiento al varón. Esta situación legitima la estructura tradicional de una sociedad patriarcal, generando inequidad entre los géneros

El género como constructo social alude a la condición concreta de las mujeres y de los hombres en la división sexual del trabajo; mientras que, la construcción simbólica del género hace referencia a las ideas y valores asignados a las mujeres y varones y socialmente validados. Las diferencias y asimetrías son el resultado de esta ideología sobre a las diferencias entre los géneros (Amurrio et al, 2008).

La presencia de ideas estereotipadas lo hace con indicadores de desajuste como el mantenimiento de relaciones de pareja problemáticas. Así, existen datos que corroboran la asociación entre poseer creencias sexistas y mantener en un futuro relaciones, especialmente de pareja, basadas en la dependencia y el desequilibrio, relaciones que son la condición previa para que se produzcan conductas de violencia o abuso en la pareja.

En el Perú, la Encuesta Demográfica y de Salud Familiar (ENDES) recoge información acerca de la violencia con el fin de conocer las características de este problema contra las mujeres en edad fértil (15-49 años de edad). A nivel nacional, el 70,8% de las mujeres alguna vez unidas sufrieron algún tipo de violencia por parte del esposo o compañero, porcentaje reducido en 3,4 puntos porcentuales con relación al año 2011 (74,2%). Entre las formas de violencia, destaca la violencia psicológica y/o verbal (67,4%), que es la agresión a través de palabras, injurias, calumnias, gritos, insultos, desprecios, burlas, ironías, situaciones de control, humillaciones, amenazas y otras acciones para minar su autoestima; la violencia física (32,0%) es la agresión ejercida mediante golpes, empujones, patadas, abofeteadas, entre otras y la violencia sexual (7,9%) es el acto de coacción hacia una persona a fin de que realice actos sexuales que ella no aprueba o la obliga a tener relaciones sexuales. La violencia por parte del esposo o compañero fue mayor entre las mujeres divorciadas, separadas o viudas (88,3%); asimismo, en aquellas sin nivel educativo (75,7%), residentes en la Sierra (74,9%), (Endes, 2015).



Es reconocido que la violencia de género tiene sus orígenes en las actitudes sexistas hacia la mujer, donde se la reduce a un objeto sometido al poder del hombre (Amurrio et al, 2008). Estas actitudes sexistas se van conformando desde la niñez y se consolidan durante la adolescencia, pudiendo variar su intensidad según las características sociodemográficas como el género, el grado de instrucción, la zona de residencia, ya sea urbana o rural, incluso la religión a la que pertenezcan. Estas características sociodemográficas son importantes, ya que pueden influenciar en el desarrollo y establecimiento de las creencias sexistas de los participantes.

A pesar de la importancia del impacto de las actitudes sexistas en el desarrollo de los adolescentes, la violencia de género y la convivencia social, en la localidad no existen estudios que permitan dilucidar la complejidad del pensamiento adolescente sobre la equidad de género, así como la implicancia en sus relaciones con el sexo opuesto. De ahí que, con la intención de ampliar el conocimiento sobre la materia se plantea la siguiente interrogante de investigación: ¿Existe diferencias en el nivel de sexismo en adolescentes estudiantes del nivel secundaria de la Institución Educativa Nacional República Peruana 88031-Chimbote 2016?

## **Marco referencial**

### **Género y masculinidad como determinantes de sexismo**

#### **Perspectiva teórica del género**

La Organización Mundial de la Salud (2002), señala que el género se refiere a los conceptos sociales de las funciones, comportamientos, actividades y atributos que cada sociedad considera apropiados para los hombres y las mujeres. En esta concepción resalta el carácter sociocultural de las diferencias entre hombres y mujeres haciéndose necesario distinguirlo del término sexo, siendo este último empleado para hacer referencia a la base biológica de las diferencias entre hombres y mujeres; mientras que, género hace referencia a la construcción sociocultural sobre la base biológica, es decir, a los roles, funciones, comportamientos, actitudes, identidades, etc. que las sociedades adjudican a cada sexo y que los seres humanos aprenden e interiorizan (Martínez, 2007).

Al analizar el concepto género se evidencian tres elementos básicos, que son:

- a) Asignación de género, el cual se da desde el momento del nacimiento por los órganos genitales;
- b) Identidad de género, referido a los aspectos biológicos y psicológicos que se establecen desde los primeros años de vida; y
- c) Rol de género, entendido como el conjunto de normas establecidas socialmente para cada sexo (Amurrio et al., 2008, 2010).

En cuanto a los roles de género, son el conjunto de papeles y expectativas diferentes para mujeres y hombres que marcan la diferencia respecto a cómo ser, cómo sentir y cómo actuar. Estos roles son asignados por la sociedad en que vivimos y, como consecuencia de ello, las personas se desarrollan como mujeres o como hombres identificándose con los roles que por su sexo le han sido asignados. Siendo este concepto fundamental para entender algunos procesos que

se interrelacionan en la vida amorosa de las personas. Su transformación podría ser un paso importante para conseguir relaciones interpersonales más respetuosas y equitativa (Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social-MINDES, 2005).

Estos roles de género, entendidos como patrones de conducta valorados como propios, adecuados y deseables para los niños y niñas, se van aprendiendo a lo largo del desarrollo social las personas, que están diferenciadas en todas las sociedades, puesto que cada sociedad establece lo que es propio de los niños y lo que es propio de las niñas (Rodríguez, Sánchez & Alonso, 2006).

Los roles de género establecen un patrón rígido de comportamientos socialmente aceptado y donde el alejamiento de dichos mandatos es socialmente reprobado. Patrones configurados por un conjunto de creencias y concepciones simples y fijas sobre el comportamiento y trato típico de cada sexo (Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 2006).

### **Perspectiva teórica de la masculinidad**

La masculinidad es una construcción definida socialmente e influenciada por factores históricos, religiosos, económicos, políticos y sociales. Los estudios confirman la existencia de un modelo normativo o hegemónico de masculinidad, aceptado por hombres y mujeres, que determinan relaciones desiguales entre los géneros (Aguirre & Güell, 2002).

Casi universalmente, la hombría se define sobre la base de la productividad o alrededor del rol de proveedor financiero o material, es decir que existen dos pasos fundamentales para convertirse en hombre: estar activo sexualmente; y mantenerse a uno mismo y a su familia (Rodríguez, 2001).

En América Latina el término machismo es el más usado para referirse a la estructura profunda de la masculinidad. El machismo generalmente se iguala a la jactancia, a la hazaña sexual, a protección del honor y a la voluntad de enfrentar el peligro entre otras características. Estas tradiciones surgieron de la herencia latina-mediterránea del machismo que afirma que la virilidad de un hombre se mide por el número de conquistas sexuales e hijos que tiene, y por el comportamiento de las mujeres a su alrededor (Loundgren, 2000).

A diferencia de la femineidad, entendida como una fuerza natural que sólo necesita ser controlada y disciplinada, la masculinidad deja de ser una certidumbre, al ser constantemente amenazada en su dimensión sexual, la cual debe ser cultivada a través de un complejo proceso de masculinización que empieza a comienzos de la niñez (Loundgren, 2000).

La expresión de la masculinidad en términos del comportamiento no se determina biológicamente, se adquiere en gran parte a través de la socialización que lleva a la internalización de un patrón establecido de actitudes y valores masculinos. Los varones, desde la infancia, aprenden la definición de masculinidad de su sociedad a través de sus padres, sus pares, los medios de comunicación y

observando a los adultos. Los procesos de desarrollo durante los años de la niñez y la adolescencia, combinados con los requisitos tradicionales asociados con la masculinidad, definen los guiones comportamentales para muchos hombres jóvenes (Aguirre & Güell, 2002; Rodríguez, 2001).

En cuanto a la relación entre masculinidad y sexismo, se tiene que señalar que la masculinidad es un imperativo pronunciado en forma de mandatos que todo hombre debe seguir en los distintos ámbitos de la vida cotidiana. Estos mandatos no son naturales sino históricos, culturales, psicosociales o relacionales que establecen los comportamientos esperados de un hombre frente a las distintas situaciones en que él se involucra al establecer sus relaciones primarias. En concreto, desde el punto de vista del modelo hegemónico de la masculinidad un hombre de verdad debe cumplir tres mandatos fundamentales al establecer una relación con la mujer: a) Protector; b) Proveedor; y c) Cazador o seductor (Aguirre & Güell, 2002). En ese sentido, se obliga a los varones desde niños, con mayor énfasis durante la adolescencia, a mirar a la mujer como un objeto pasivo, dependiente y con necesidad de protección, pues a diferencia suya, es incapaz de enfrentar sola las vicisitudes de la vida.

Así mismo, la definición tradicional heterosexual de masculinidad contribuye al proceso dinámico y permanente de auto desarrollo y su componente de identidad de género. Parte de este proceso involucra un esfuerzo para desarrollar características tales como el éxito, prestigio, dureza, independencia, agresividad y dominación. A los jóvenes varones no sólo se les fomenta el

desarrollo de características consideradas como exclusivas de un verdadero hombre sino que también se les estimula a crecer en contraposición a la mujer. Es decir que, los niños y adolescentes varones por ninguna razón tendrán comportamientos femeninos, por considerarlos inferiores y nada útiles para su misión: ser un hombre de verdad (Aguirre & Güell, 2002; Rodríguez, 2001). En consecuencia, a los varones desde pequeño se les fomenta actitudes sexistas y estereotipadas sobre las capacidades femeninas.

Sin embargo, estudios recientes hacen notar que ha habido grandes cambios en las actitudes referentes a rol de género y sexualidad durante los últimos veinte años, particularmente en las áreas urbanas de América Latina. Cada vez más, el comportamiento de los hombres está guiado por muchas masculinidades en vez de la construcción tradicional de masculinidad descrita anteriormente (Aguirre & Güell, 2002; Fernández, 2004; Lozano-Treviño et al., 2002; Pantelides & Manzelli, 2005; Ramos, Chirinos & Vásquez, 2000).

## **Perspectivas teóricas del sexismo**

### **Definición de sexismo**

El sexismo es un tipo de prejuicio basado en creencias y actitudes que confieren al varón roles de autoridad y dominio mientras que adjudican a las mujeres un papel pasivo, dependiente y necesitado de protección (Ferrer, Bosch, Ramis, Torres y Navarro, 2006). De ahí que el Diccionario de la Lengua Española (DRAE) define el sexismo como la discriminación de las personas por razón de su sexo (2016).

### **Teoría del sexismo ambivalente de Glick y Fiske**

Esta teoría es la primera que reconoce la necesidad de ubicar en la comprensión del nuevo sexismo la dimensión relacional. Sexismo que se estructura a través de la presencia de dos elementos con cargas afectivas antagónicas: positivas y negativas, dando lugar a dos tipos de sexismo vinculados: sexismo hostil y sexismo benevolente (Glick & Fiske, 1996; 2001).

Glick y Fiske (1996, 2001) señalan una combinación indisociable de las formas hostiles y benevolentes de las actitudes hacia las mujeres que conforman el sexismo ambivalente, que nace del reconocimiento de la dimensión relacional-dependiente entre los sexos como eje articulador.

La teoría del sexismo ambivalente recurre a la posición teórica de la ambivalencia propuesta por Katz y Hass (1988) citado por Lameiras (2005), que define la ambivalencia en términos generales como el resultado de albergar valores que son contradictorios o bien conflictivos entre sí: el igualitarismo e individualismo. Según Festinger (1957) citado por Miravalles (2016), el encuentro entre los valores de igualitarismo e individualismo produce en una persona una dualidad actitudinal, que puede traducirse en actitudes positivas o en actitudes negativas, además la ambivalencia actitudinal genera un malestar psicológico, ya que las personas buscan activamente la consistencia.

En ese sentido, la teoría se origina en la influencia simultánea de dos tipos de creencias sexistas o constructos subjetivamente vinculados a sentimientos

opuestos hacia las mujeres, aunque sin experimentar conflicto ya que el sexismo ambivalente reconcilia las creencias sexistas hostiles y las benevolentes sin sentimientos conflictivos (Glick & Fiske, 1996). Al respecto, Travis y Wade (1984) por Lameiras (2005), postulan que la forma en que se evitan los conflictos entre actitudes positivas y negativas hacia las mujeres es clasificándolas en subgrupos, un primer grupo de mujeres buenas y otro segundo de mujeres malas, generalmente a partir de características ligadas a la apariencia física o los roles sociales. Así pues, las primeras merecen un tratamiento benevolente y las segundas merecen ser tratadas con hostilidad. Por tanto, establecer subtipos polarizados de mujeres se convierte en una fructífera estrategia para evitar los sentimientos conflictivos. Por tanto, es decir que, en vez de experimentar tensión emocional, vulnerabilidad y conflicto, se clasifica a cada mujer en función de los estereotipos que cree que la definen y se actúa en consecuencia (Expósito, Moya & Glick, 1998).

### **Tipos de sexismo**

**Sexismo hostil:** Hace referencia al sexismo tradicional, basado en la inferioridad de las mujeres como grupo y legitima el control social que ejercen los hombres mediante actitudes tradicionales y prejuiciosas (Glick & Fiske, 1996; Recio, Cuadrado & Ramos, 2007).

Según Glick y Fiske (1996), este tipo de sexismo caracteriza a las mujeres como un grupo subordinado articuladas en torno a las siguientes ideas:



- Un paternalismo dominador, entendiendo que las mujeres son más débiles e inferiores a los hombres, lo que legitima la figura dominante masculina.
- La diferenciación de género competitiva, o sea, considerar que las mujeres son diferentes a los varones y que no poseen las características necesarias para triunfar en el ámbito público, por lo que deben permanecer en el ámbito privado (para el que sí están preparadas).
- La hostilidad heterosexual, es decir, considerar que las mujeres tienen un poder sexual que las hace peligrosas y manipuladoras para los hombres.

**Sexismo benevolente:** Este tipo de sexismo comparte con el hostil una visión de la mujer como ser débil y necesitado de protección con unos roles claramente restringidos, pero lo hace desde una perspectiva supuestamente más positiva en la medida que el tono emocional es mucho más afectivo y las conductas que suscita en los varones son de protección o incluso adoración de las mujeres (Glick y Fiske, 1996; Recio, Cuadrado & Ramos, 2007).

De acuerdo con Glick y Fiske (1996), el sexismo benevolente puede tener un tono afectivo, así como suscitar comportamientos típicamente categorizados como pro-sociales o de búsqueda de intimidad articulada en torno a las siguientes ideas:

- El paternalismo protector.

- La diferenciación de género complementaria, es decir, considerar que las mujeres tienen por naturaleza muchas características positivas que complementan características que tienen los varones.
- La intimidad heterosexual, o sea, considerar la dependencia diádica de los hombres respecto a las mujeres (dependen de ellas para criar a sus hijos/as, así como para satisfacer sus necesidades sexuales y reproductivas).

Este tipo de sexismo tiene varios peligros añadidos. En primer lugar, es mucho menos evidente porque está recubierto de una pátina de afecto positivo que enmascara sus consecuencias negativas. Por otro lado, encaja muy bien con la visión romántica del amor en la que las mujeres, aunque princesas o reinas, deben ser salvadas de innumerables peligros, situándolas, sin apenas darse cuenta, en una situación claramente de sometimiento al varón. Y finalmente, permite a la sociedad patriarcal legitimar su estructura tradicional, ya que no parte del desprecio a la mujer como ser inferior, sino por el contrario del amor y la protección a un ser más débil (Recio, Cuadrado & Ramos, 2007).

Tanto el sexismo hostil como el benevolente sirven para justificar la estructura de poder patriarcal tradicional y el sometimiento de la mujer, ambos promueven la subordinación de las mujeres, actuando como un sistema articulado de recompensas y de castigos para que las mujeres sepan cuál es su sitio en la sociedad, familia y/o relación. Mientras que el sexismo hostil solo crearía resentimiento y rebelión por parte de las mujeres, el sexismo benévolo debilita la

resistencia de las mujeres ante el patriarcado, ofreciéndoles las recompensas de protección, idealización y afecto para aquellas mujeres que acepten sus roles tradicionales y satisfagan las necesidades de los hombres (Glick & Fiske, 2001).

## Hipótesis

### Definición conceptual y operacional de las variables

**Tabla 1.** Matriz de operacionalización de la variable principal.

Variable	Definición conceptual	Dimensiones	Definición	Indicador	Escala	Def. Oper.
Sexismo	Actitud ambivalente dirigida hacia las personas en virtud de su pertenencia a los grupos basados en el sexo biológico, es decir por el simple hecho de ser un hombre o una mujer este ser hostil o benévolo (Glick y Fiske, 1996).	Sexismo hostil	Hace referencia al sexismo tradicional, basado en una supuesta inferioridad de como grupo.	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. El lugar más adecuado para la mujer es su casa con su familia (2).</li> <li>2. Las mujeres son más débiles que los hombres en todos los aspectos (4).</li> <li>3. Una medida positiva para acabar con el desempleo sería que las mujeres se quedarán en casa (5).</li> <li>4. Es más natural que sean las hijas y no los hijos las que se hagan cargo de los padres ancianos (7).</li> <li>5. Atender bien la casa es obligación de la mujer (9).</li> <li>6. Hay que poner a las mujeres en su lugar para que no dominen al hombre (10).</li> <li>7. Las mujeres son manipuladoras por naturaleza (12).</li> <li>8. El hombre debe ser la principal fuente de ingresos de su familia (14).</li> <li>9. El marido es el cabeza de familia y la mujer debe respetar su autoridad (16).</li> <li>10. No es propio de hombres encargarse de las tareas del hogar (18).</li> <li>12. Los hombres están más capacitados que las mujeres para lo público (por ej: la política, los negocios, etc.) (20).</li> <li>13. La mujer que trabaja fuera de casa tiene desatendida a su familia (22).</li> <li>14. Los hombres deben tomar las decisiones más importantes en la vida de la pareja (23).</li> <li>15. Una mujer debe estar dispuesta a sacrificarse por el éxito profesional de su marido (25).</li> <li>16. Un hombre debe dirigir con cariño, pero con firmeza a su mujer (26).</li> </ol>	Ordinal	Alto Medio Bajo

Variable	Definición conceptual	Dimensiones	Definición	Indicador	Escala	Def. Oper.
		Sexismo benevolente	Hace referencia a un tipo de sexismo más encubierto que se expresa a través de una intención de los hombres de cuidar a las mujeres, protegerlas y adorarlas y que se basa en una imagen de las mujeres también como seres inferiores pero con un tono afectivo más positivo	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Las mujeres son, por naturaleza, más pacientes y tolerantes que los hombres (1).</li> <li>2. El afecto y el cariño son más importantes para las mujeres que para los hombres (3).</li> <li>3. Las mujeres están mejor dotadas que los hombres para complacer a los demás (estar atentas a lo que quieren y necesitan) (6).</li> <li>4. Por su mayor sensibilidad, las mujeres son más compasivas que los hombres hacia su pareja (8).</li> <li>5. Nadie como las mujeres sabe cuidar a sus hijos (11).</li> <li>6. Las mujeres tienen mayor capacidad para perdonar los defectos de su pareja que los hombres (13).</li> <li>7. Para un hombre una mujer frágil tiene un encanto especial (15).</li> <li>8. Las mujeres poseen por naturaleza una sensibilidad superior a la de los hombres (17).</li> <li>9. Las mujeres son insustituibles en el hogar (21).</li> <li>10. Por naturaleza, las mujeres están mejor dotadas que los hombres para soportar el sufrimiento (24).</li> </ol>	Ordinal	Alto Medio Bajo

**Hipótesis de trabajo**

**H<sub>1</sub>:** El nivel general de sexismo es diferente en adolescentes de género femenino y masculino en estudiantes de una Institución Educativa Nacional República Peruana 88031-Chimbote 2016.

**Hipótesis nula**

**H<sub>0</sub>:** No existen diferencias en el nivel general de sexismo de los adolescentes de género femenino y masculino en estudiantes del nivel secundaria de la Institución Educativa Nacional República Peruana 88031- Chimbote 2016.

**Objetivos****Objetivo general**

Determinar las diferencias en las actitudes sexistas en adolescentes estudiantes de género femenino y masculino estudiantes de una Institución Educativa Nacional República Peruana 88031- Chimbote 2016.

**Objetivos específicos**

1. Comparar el nivel general de sexismo en adolescentes de género femenino y masculino estudiantes del nivel secundario de la Institución Educativa Nacional República Peruana 88031- Chimbote 2016.
2. Comparar el nivel de sexismo hostil en adolescentes de género femenino y masculino estudiantes del nivel secundario de la Institución Educativa Nacional República Peruana 88031 - Chimbote 2016.

3. Comparar el nivel de sexismo benevolente en adolescentes de género femenino y masculino estudiantes del nivel secundario de la Institución Educativa Nacional República Peruana 88031- Chimbote 2016.

## METODOLOGÍA

### Tipo y diseño de investigación

La investigación tiene un enfoque cuantitativo, de tipo básica y en concordancia con los objetivos propuestos el proyecto se enmarca en un nivel de investigación comparativo de diseño no experimental de corte transversal (Supo, 2012).

### Población y muestra

La población está conformada por todos los adolescentes de género masculino y femenino de 14 a 17 años, estudiantes de nivel secundaria del Colegio Nacional República Peruana de Chimbote. La muestra quedó conformada por 145 adolescentes estudiantes de ambos sexos, la muestra es representativa de la población del colegio. Después del análisis de factibilidad y en vista que todos los estudiantes reunían los criterios de inclusión, se optó por trabajar con una población censal.

**Tabla 2.** Distribución de la población por grupo, año y sección.

Año de estudio	Sección	Población
3	A	24
	B	24
4	A	24
	B	23
5	A	25
	B	25
<b>Total</b>		<b>145</b>

Fuente: Registro académico de la I.E.N. República Peruana.

A continuación, se presentan los criterios de inclusión y exclusión, y las características de la muestra.



**Criterios de Inclusión.**

- Mujeres y varones de 14 a 17 años de edad.
- Estudiante de 3 a 5 año de secundaria matriculados en la I.E.N. República Peruana 88031 durante el periodo de investigación.
- Autorización del padre o tutor.
- Aceptación voluntaria escrita de participación en el estudio.

**Criterios de exclusión.**

- Adolescentes con edades menores a 14 y mayor de 17 años.
- Estudiantes sin matrícula vigente al momento del estudio.
- Estudiantes con dificultades para comunicarse.
- Sin firma del asentimiento y consentimiento informado.

### Caracterización de la muestra en estudio

**Tabla 3.** Características sociodemográficas de los adolescentes estudiantes.

Característica	Género				Total	
	Masculino		Femenino		f	%
	f	%	f	%		
<b>Edad</b>						
14	9	13.6	18	22.2	27	18.4
15	23	34.8	21	25.9	44	29.9
16	28	42.4	20	27.2	48	34.4
17	6	9.1	20	24.7	26	17.7
Total	66	100.0	79	100.0	145	100
<b>Año de estudio</b>						
Tercero	21	31.8	24	32.1	45	32.0
Cuarto	22	33.3	33	40.7	55	37.4
Quinto	23	34.8	22	27.2	45	30.6
Total	66	100.0	79	100.0	145	100.0
<b>Pareja actual</b>						
Sí	32	48.5	34	43.2	66	45.6
No	34	51.5	45	56.8	79	54.4
Total	66	100.0	79	100.0	145	100.0
<b>Religión</b>						
Católica	48	72.7	55	67.9	103	70.1
Evangélica	18	27.3	24	32.1	42	29.9
Total	66	100.0	79	100.0	145	100.0
<b>Lugar de procedencia</b>						
Costa	59	89.4	61	75.3	120	81.6
Sierra	5	7.6	14	19.8	19	14.3
Selva	2	3.0	4	4.9	6	4.1
Total	66	100.0	79	100.0	145	100.0
<b>Lugar de residencia</b>						
Urbana	31	47.0	30	37.6	61	41.5
Rural	15	22.7	20	24.7	35	23.8
Marginal	19	28.8	29	38.3	48	34.0
	1	1.5	0	0.0	1	0.7
Total	66	100.0	79	100.0	145	100.0

**Fuente:** Elaboración propia.

### **Técnicas e instrumentos de recolección de datos**

La recolección de datos se realizó mediante el desarrollo de una encuesta a las y los estudiantes cuyo padre/madre o tutor autorizó su participación en el estudio y estudiante que voluntariamente aceptó participar de la investigación. La aplicación del formulario se realizó por la autor de la investigación.

Se construyó una ficha de registro para características demográficas con el propósito de seleccionar a los participantes que cumpliera con los criterios de inclusión establecidos previamente. Para la recolección de la información vinculada con la variable principal del estudio se utilizó la Escala de Detección de Sexismo en Adolescentes (DSA) desarrollado por Recio, Cuadrado, y Ramos (2007). Esta escala sirve para detectar el sexismo respecto a rasgos y aptitudes tradicionalmente entendidas como masculinas o femeninas. Permite además diferenciar entre el tradicional sexismo hostil y el benevolente.

El instrumento está conformado por 26 ítems que deben ser puntuados con la siguiente escala:

Totalmente en desacuerdo	:	1 punto.
Bastante en desacuerdo	:	2 puntos.
Algo en desacuerdo	:	3 puntos.
Algo de acuerdo	:	4 puntos.
Bastante de acuerdo	:	5 puntos.
Totalmente de acuerdo	:	6 puntos.

Este instrumento constituido por 26 reactivos en total con un índice de confiabilidad mediante Alfa de Cronbach en 0.85; y se agrupa en las siguientes dimensiones:

- **Sexismo hostil:** Hace referencia al sexismo tradicional, basado en una supuesta inferioridad de las mujeres como grupo. Tiene 16 ítems y un coeficiente de fiabilidad, alfa de Cronbach de .94.
- **Sexismo benévolo:** Hace referencia a un tipo de sexismo más encubierto que se expresa a través de una intención de los hombres de cuidar a las mujeres, protegerlas y adorarlas y que se basa en una imagen de las mujeres también como seres inferiores, pero con un tono afectivo más positivo. Tiene 10 ítems y un coeficiente de fiabilidad, alfa de Cronbach de .85.

Para el presente estudio se tomó en consideración las recomendaciones de los autores de la DSA, quienes exhortan la aplicación de las escalas con los factores específicos de la investigación, para que así se puedan obtener resultados confiables y válidos para el tema de investigación relacionado con el sexismo. Así mismo, señala que la aplicación del Instrumento DSA debe ser simultáneamente con los pesos y medidas de los sujetos participantes de la investigación de que se hable, y así correlacionar los resultados obtenidos a través de la escala para medir el nivel de sexismo en adolescentes. En otras palabras, el instrumento tiene la finalidad de dar a conocer si la o el adolescente que responda la escala posee actitudes sexistas y estereotipadas y una creencia en la que las mujeres, como grupo, son personas inferiores a los varones, con tendencia a conductas sexistas hostiles y/o benevolentes.

Para la recolección de la información, en todo momento, se tuvo en cuenta los Principios Éticos para la Investigación Médica en seres humanos:

- Se informó los objetivos y propósitos de la investigación científica de manera clara y precisa, absolviendo todas las preguntas y dudas acerca de la misma.
- Se respetó los derechos humanos: Derechos individuales, a la integridad física, mental y sobre su personalidad y derecho a la intimidad.
- La participación fue voluntaria e informada y no coaccionada.
- Se informó el derecho a abstenerse de participar en la investigación y de retirar su consentimiento en cualquier momento, sin riesgo a represalia.
- Se garantizó la seguridad de las bases de datos, que no podrán ser utilizadas para otro fin que el señalado en el apartado de objetivos específicos.

### **Procedimiento y análisis de la información**

Para el análisis de los datos se tuvo en cuenta las siguientes consideraciones:

- Se elaboró una base de datos utilizando el programa estadístico SPSS y para determinar la diferencia se utilizó el estadístico de prueba Chi cuadrado de homogeneidad, con un nivel de significancia (alfa)  $\alpha = 5\% = 0,05$ .
- Se utilizó la estadística descriptiva, para luego identificar las diferencias entre frecuencias y proporciones.

## RESULTADOS

### Análisis

#### Nivel general de sexismo

En la tabla 4 se puede apreciar que el 72.7% de estudiantes de género femenino obtuvo un nivel medio, mientras que el 27.3% bajo y 0.0% alto. Mientras que, 84.8% de estudiantes de género masculino presenta nivel medio de sexismo, 12.7% alto y 2.5% nivel bajo. Encontrándose diferencias significativas en la distribución de cada grupo ( $p= 0.001$ ). Es decir que, con una probabilidad de error del 0.5% existe diferencias en el nivel de sexismo general entre los estudiantes de género masculino y femenino.

**Tabla 4. Distribución del nivel general de sexismo según género. I.E.N. República Peruana-Chimbote, 2016**

Sexismo	Género				Total	
	Femenino		Masculino		f	%
	f	%	f	%	f	%
Bajo	18	27.3	2	2.5	20	13.8
Medio	48	72.7	67	84.8	115	79.3
Alto	0	0.0	10	12.7	10	6.9
Total	66	100.0	79	100.0	145	100.0

Fuente: Elaboración propia.

Chi Cuadrado ( $X^2$ ) = 24,974

P= 0,001

### Nivel de los tipos de sexismo

En la tabla 5 se puede visualizar que el 63.6% de estudiantes de género femenino consiguió un nivel medio de sexismo hostil, 36.4% bajo y 0.0% alto. Asimismo, 76.5% de estudiantes de género masculino tiene nivel medio, 12.3% nivel bajo y 11.1% nivel alto. Encontrándose diferencias altamente significativas en la distribución de cada grupo ( $p= 0.000$ ). Es decir que, con una probabilidad de error menor de 0,5%, existen diferencias en el nivel de sexismo hostil entre los estudiantes de género femenino y masculino.

**Tabla 5.** Distribución del nivel de sexismo hostil según género. I.E.N. República Peruana-Chimbote, 2016.

Sexismo hostil	Género				Total	
	Femenino		Masculino		f	%
	f	%	f	%	f	%
Bajo	24	36.4	9	12.3	33	23.1
Medio	42	63.6	62	76.5	104	70.7
Alto	0	0.0	8	11.1	8	6.1
Total	66	100.0	79	100.0	145	100.0

Fuente: Elaboración propia.

Chi Cuadrado ( $X^2$ ) = 17,260

P= 0,000

En la tabla 6 se puede apreciar que 62.1% de estudiantes de género femenino obtuvo un nivel medio, 25.8% nivel alto y el restante 12.1% nivel bajo. A diferencia del grupo de estudiantes de género masculino, donde 77.2% presenta nivel medio, 20.3% nivel alto y 2.5% nivel bajo. Considerando que  $p= 0.40$ , se puede decir que existen diferencias significativas en la distribución de cada grupo.

**Tabla 6.** Distribución del nivel de sexismo benevolente según género. I.E.N. República Peruana-Chimbote, 2016.

Sexismo benevolente	Sexo				Total	
	Femenino		Masculino		f	%
	f	%	F	%	f	%
Bajo	8	12.1	2	2.5	10	6.9
Medio	41	62.1	61	77.2	102	70.3
Alto	17	25.8	16	20.3	33	22.8
Total	66	100.0	79	100.0	145	100.0

Fuente: Elaboración propia.

Chi Cuadrado ( $X^2$ ) = 6,438

P= 0,40



## ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

A partir de los hallazgos encontrados, aceptamos la hipótesis de trabajo, estableciendo que el nivel general de sexismo es diferente, teniendo los varones mayor nivel alto y medio que las mujeres quienes tienen mayor nivel bajo, resultados similares a lo señalado por Rodríguez y Magalhaes (2013), en cuanto al género y Herrera (2015) en cuanto a la presencia de nivel alto y medio de sexismo en población joven. Ratificándose así lo señalado por el Search Institute, que señala mayor predisposición de actitudes sexistas en los varones en comparación a las mujeres. Teniendo en consideración que el sexismo es un tipo prejuicio basado en creencias y actitudes que confieren al varón roles de autoridad y dominio mientras que adjudican a las mujeres un papel pasivo, dependiente y necesitado de protección, se pudo inferir la existencia de estas actitudes en una importante proporción de varones lo cual les confiere mayor riesgo para establecer relaciones basadas en prejuicios y desigualdad en desmedro de la mujer.

En esa misma línea, se halló diferencias en el nivel de sexismo hostil según el género de los adolescentes, con presencia de nivel alto de sexismo hostil únicamente en los varones y con mayor nivel bajo en las mujeres. Resultados similares fueron comunicados por Herrera (2015), donde la población masculina más joven presenta niveles altos de sexismo hostil. Es decir que, los resultados ponen de manifiesto la fuerte socialización de la estructura patriarcal imperante

dentro de las sociedades actuales, que transmite actitudes sexistas principalmente en la población masculina, de manera que los roles asignados a cada sexo están marcados por fuertes asimetrías donde los hombres ocupan posición de poder en detrimento de las mujeres (Rodríguez & Magalhaes, 2013).

Finalmente, también se encontró diferencias en los niveles de sexismo benevolente en ambos grupos de estudiantes; esta vez son las mujeres quienes presentan mayor nivel alto de sexismo (25.8%) que los varones (20.3%), pero también son las que más nivel bajo tienen (12.1%) en comparación con los hombres (2.5%). Ratificándose parcialmente lo señalado por Herrera (2015) quien halló un nivel medio o alto de sexismo benevolente en los adolescentes, sin diferencias entre los sexos. Que las mujeres presenten mayor nivel de sexismo benevolente refleja la socialización del amor romántico y la pareja ideal, en la que las mujeres, aunque princesas o reinas, deben ser salvadas de innumerables peligros, situándolas, sin apenas darse cuenta, en una situación claramente de sometimiento al varón. Y finalmente, permite a la sociedad patriarcal legitimar su estructura tradicional, ya que no parte del desprecio a la mujer como ser inferior, sino por el contrario del amor y la protección a un ser más débil (Recio, Cuadrado & Ramos, 2007).

## CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

### Conclusiones

- No cabe duda que en la investigación realizada con el colectivo de estudiantes del colegio nacional, hemos comprobado y afirmado nuestra hipótesis de trabajo; los y las estudiantes, han sido socializados en un contexto cultural donde el varón juega un papel de superioridad, ameritándose autoridad sobre la mujer, por medio de la premisa de que ellas son débiles y vulnerables. El nivel general de sexismo es diferente entre los géneros, teniendo los varones mayor nivel alto y medio que las mujeres quienes tienen mayor nivel bajo
- El nivel de sexismo hostil es diferente entre los grupos de estudio, con presencia de nivel alto de sexismo hostil únicamente en los varones y con mayor nivel bajo en las mujeres. Concluyendo que el sexismo el hostil en los estudiantes varones está marcado por los estereotipos e ideas que la sociedad impone y demuestra en el ámbito sociocultural, como lo es el patriarcado y el machismo, dando ello a lugar que los adolescentes estudiantes y jóvenes, muestran pensamientos y actitudes sexistas hacia el sexo femenino, lo cual nos dice que son estereotipos, pensamientos y conductas aprendidas desde casa y reforzados por la sociedad.
- Se encontró diferencias en los niveles de sexismo benevolente en ambos grupos de estudiantes, siendo las mujeres quienes presentan mayor nivel alto de sexismo, pero también son las que más nivel bajo tienen en comparación con los hombres.

## Recomendaciones

- Si bien se vienen realizando iniciativas referentes al tema del sexismo y género, plasmadas en campañas y actividades sociales que facilitan la difusión y reconocimiento de las actitudes sexistas, se recomienda a la institución educativa tomar los resultados de la presente tesis como base para el desarrollo de un currículo que propicie la igualdad de género y erradicar las prácticas sexistas en la interacción de sus componentes.
- Se recomienda que la escuela trabaje con los padres de familia, ya que son ellos los primeros educadores de los adolescentes, para que de manera conjunta con los profesores promuevan conductas basadas en valores de igualdad, equidad y respeto.
- El lenguaje juega un papel importante en el sexismo, ya que por medio de él se expresa un varón de una mujer y viceversa, la implementación de un programa para el uso no sexista del lenguaje, en las instituciones educativas, las universidades y en las empresas de trabajo. trabajar el uso del lenguaje no sexista de manera discriminatorio sería un gran paso para la igualdad de género y un fuerte aliado para combatir las actitudes sexistas.

## Referencias bibliográficas

- Aguirre, R. & Güell, P. (2002). *Hacerse hombres: La construcción de la masculinidad en los adolescentes y sus riesgos*. Washintong, D.C.: Organización Panamericana de la Salud.
- Amurrio, M., Larrinaga, A., Usategui, E. & Del Valle, A. (2008). *Violencia de género en las relaciones de pareja de adolescentes y jóvenes de Bilbao. Informe cuantitativo*. Bilbao, España: Universidad del País Vasco.
- Amurrio, M., Larrinaga, A., Usategui, E. & Del Valle, A. (2010). Violencia de género en las relaciones de pareja de adolescentes y jóvenes de Bilbao. *EKAINA*, 121-134.
- Expósito, F., Moya, M.C. & Glick, P. (1998). Sexismo ambivalente: medición y correlatos. *Revista de Psicología Social*, 2 (13), 159-169.
- Fernández, R. (2004). *Representaciones de la masculinidad en adolescentes de dos grupos de diferente estrato socio-económico de Lima Metropolitana*. (Tesis inédita de licenciatura). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.
- Ferrer, V.A., Bosch, E., Ramis, M.C., Torres, G. & Navarro, C. (2006). La violencia contra las mujeres en la pareja: creencias y actitudes en estudiantes universitarios. *Psicothema*, 18, 359-366.
- Glick, P. & Fiske, S.T. (1996). The Ambivalent Sexism Inventory: Differentiating Hostile and Benevolent Sexism. *Journal of Personality and Social Psychology*, 70, 491-512.

Glick, P. & Fiske, S.T. (2001). An Ambivalent Alliance: Hostile and Benevolent Sexism as Complementary Justifications for Gender Inequality. *American Psychologist*, 56 (2), 109-118.

Lameiras, M. (2005). El sexismo y sus caras: de la hostilidad a la ambivalencia. *Anuario de Sexología*, (8), 91-102.

Lozano-Treviño, L., Fuentes-Zurita, C., Carranza-Aguilar, M., Ponce-Rosas, R. (2002). Salud sexual y reproductiva en un grupo de adolescentes varones mexicanos: una investigación cualitativa. *Rev. Arch Med Fam*, 4(2), pp. 67-70.

Martínez, L. (2007). *Romper el silencio de una violencia de género cotidiana*. 3ed. España.

Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social. (2005). *Sobre las Relaciones Familiares, Sistemas de Creencias y Percepciones, Respecto de la Violencia Familiar y Sexual*, Huamanga, Huanta, La Mar y Vilcashuamán. Lima, Perú: Autor.

Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. (2006). *Plan Nacional de Sensibilización y Prevención de la Violencia de Género*. España: Autor.

Miravalles, J. (2016). Sexismo ambivalente. [Entrada de blog] Recuperado de <http://www.javiermiravalles.es/Sexismo%20Ambivalente/Sexismo%20Ambivalente.html>

Organización Mundial de la Salud. (2002). *Informe mundial sobre la violencia y la salud*. Washington, DC: OPS.

- Pantelides, E. & Manzelli, H. (2005). La salud sexual y reproductiva: también un asunto de hombres. Buenos Aires, Argentina: Organización Panamericana de la Salud.
- Ramos, M., Chirinos, J. & Vásquez, E. (2000). Investigación: los hombres y la salud sexual y la salud reproductiva. Lima, Perú: Universidad Peruana Cayetano/MINSA.
- Real Academia Española. (Setiembre, 2016). En Diccionario de la lengua española. Recuperado de <http://dle.rae.es/?id=Xl6VetE>
- Recio, P., Cuadrado, I. & Ramos, E. (2007). Propiedades psicométricas de la Escala de Detección de Sexismo en Adolescentes (DSA). *Psicothema*, 19 (3), pp. 522-528.
- Rodríguez, V., Sánchez, C., & Alonso, D. (2006). Teenage visions of gender violence and couple relations. *Portularia*. 4(2), pp. 189-204.
- Supo, J. (2012). *Seminarios de investigación científica*. México D.F.: Autor.
- Herrera, H. (2015). <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/6177>
- Guillen, F. (2014). <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/5395>
- Perez, G. (2014). [http://digibuo.uniovi.es/dspace/bitstream/10651/28258/6/TFM\\_Silvia%20P%C3%A9rez%20Garc%C3%ADa.pdf](http://digibuo.uniovi.es/dspace/bitstream/10651/28258/6/TFM_Silvia%20P%C3%A9rez%20Garc%C3%ADa.pdf)
- Andrade, D. (2011). <https://dspace.unl.edu.ec/jspui/bitstream/123456789/2959/1/ANDRADE%20D%C3%80AZ%20EVELYN%20SOLEDAD.pdf>

## ANEXOS

## Anexo 1. Instrumento para la recolección de la información

CÓDIGO:.....

## CUESTIONARIO SOCIODEMOGRÁFICO

<b>Edad: .....</b>			
<b>Sexo</b>	(1) Mujer	(2) Hombre	
<b>Antecedente de pareja</b>	(1) Si	(2) No	
<b>Tiene pareja actualmente</b>	(1) Si	(2) No	
<b>Relaciones sexuales</b>	(1) Si	(2) No	
<b>Religión</b>	(1) Católica	(2) Evangélica	
<b>Procedencia</b>	(1) Costa	(2) Sierra	(3) Selva
<b>Residencia</b>	(1) Urbana	(2) Marginal	(3) Rural

## ESCALA PARA LA DETECCIÓN DE SEXISMO EN ADOLESCENTES

Rodea con un círculo la alternativa que mejor se ajuste a tu grado de acuerdo o desacuerdo con cada una de las siguientes frases. Recuerda que los cuestionarios son anónimos, por lo que te pedimos sinceridad:

<b>Totalmente en desacuerdo</b>	<b>Bastante en desacuerdo</b>	<b>Algo en desacuerdo</b>	<b>Algo de acuerdo</b>	<b>Bastante de acuerdo</b>	<b>Totalmente de acuerdo</b>
1	2	3	4	5	6

<b>Nº</b>	<b>Opiniones</b>	<b>TA</b>	<b>BS</b>	<b>AD</b>	<b>AA</b>	<b>BA</b>	<b>TA</b>
1	Las mujeres son, por naturaleza, más pacientes y tolerantes que los hombres.	1	2	3	4	5	6
2	El lugar más adecuado para la mujer es su casa con su familia.	1	2	3	4	5	6
3	El afecto y el cariño son más importantes para las mujeres que para los hombres.	1	2	3	4	5	6
4	Las mujeres son más débiles que los hombres en todos los aspectos.	1	2	3	4	5	6
5	Una medida positiva para acabar con el paro sería que las mujeres se quedarán en casa.	1	2	3	4	5	6
6	Las mujeres están mejor dotadas que los hombres para complacer a los demás (estar atentas a lo que quieren y necesitan).	1	2	3	4	5	6
7	Es más natural que sean las hijas y no los hijos las que se hagan cargo de los padres ancianos.	1	2	3	4	5	6
8	Por su mayor sensibilidad, las mujeres son más compasivas que los hombres hacia su pareja.	1	2	3	4	5	6
9	Atender bien la casa es obligación de la mujer.	1	2	3	4	5	6
10	Hay que poner a las mujeres en su lugar para que no dominen al hombre.	1	2	3	4	5	6



11	Nadie como las mujeres sabe cuidar a sus hijos.	1	2	3	4	5	6
12	Las mujeres son manipuladoras por naturaleza.	1	2	3	4	5	6
13	Las mujeres tienen mayor capacidad para perdonar los defectos de su pareja que los hombres.	1	2	3	4	5	6
14	El hombre debe ser la principal fuente de ingresos de su familia.	1	2	3	4	5	6
15	Para un hombre una mujer frágil tiene un encanto especial.	1	2	3	4	5	6
16	El marido es el cabeza de familia y la mujer debe respetar su autoridad	1	2	3	4	5	6
17	Las mujeres poseen por naturaleza una sensibilidad superior a la de los hombres.	1	2	3	4	5	6
18	No es propio de hombres encargarse de las tareas del hogar.	1	2	3	4	5	6
19	Las mujeres razonan peor que los hombres.	1	2	3	4	5	6
20	Los hombres están más capacitados que las mujeres para lo público (por ej: la política, los negocios, etc.)	1	2	3	4	5	6
21	Las mujeres son insustituibles en el hogar.	1	2	3	4	5	6
22	La mujer que trabaja fuera de casa tiene desatendida a su familia.	1	2	3	4	5	6
23	Los hombres deben tomar las decisiones más importantes en la vida de la pareja.	1	2	3	4	5	6
24	Por naturaleza, las mujeres están mejor dotadas que los hombres para soportar el sufrimiento.	1	2	3	4	5	6
25	Una mujer debe estar dispuesta a sacrificarse por el éxito profesional de su marido.	1	2	3	4	5	6
26	Un hombre debe dirigir con cariño, pero con firmeza a su mujer.	1	2	3	4	5	6

**Muchas gracias por su participación.**

## Anexo 2. Ficha técnica de la Escala de Detección de Sexismo en Adolescentes (DSA)

- **Nombre de la escala:** Escala de detección de sexismo en adolescentes (DSA).
- **Autores:** Recio, P., Cuadrado, I. y Ramos, P. (2007).
- **Nº de ítems:** 26.
- **Aplicación:** Se puede aplicar de forma individual o colectiva.
- **Duración:** Unos 10 minutos.
- **Finalidad:** Evaluar actitudes sexistas, diferenciando entre el tradicional sexismo hostil y el benevolente.
- **Tipificación:** Baremación en centiles según el sexo y la edad.
- **Material:** Manual, escala y baremos.

### LAS ACTITUDES SEXISTAS Y LA IMPORTANCIA DE EVITARLAS PARA EL DESARROLLO ADOLESCENTE

Como hemos tenido oportunidad de comentar en otro lugar (Oliva, Hernando, Parra, Pertegal, Ríos y Antolín, 2008) un adolescente ajustado y con un buen desarrollo positivo debe poseer toda una serie de competencias personales, sociales, cognitivas, emocionales y morales como buena autoestima, habilidades relacionales, capacidad para tomar decisiones, empatía y respeto a la diversidad entre otras. Respecto a las denominadas competencias morales, que incluyen el compromiso social, la responsabilidad, la prosocialidad, la justicia y el respeto a la diversidad, destaca la creencia en la Igualdad social, y más concretamente en la Igualdad de género. Además de ser una competencia importante para el desarrollo positivo adolescente, según el Search Institute (Scales y Leffert, 1999), la creencia en la igualdad es uno de los 20 recursos o activos internos que favorecen el desarrollo positivo durante la segunda década de la vida. En este sentido, el desarrollo positivo implica la superación de creencias estereotipadas y sexistas respecto a varones y mujeres y una visión más equitativa de su papel en la sociedad.

El sexismo es un tipo prejuicio basado en creencias y actitudes que confieren al varón roles de autoridad y dominio mientras que adjudican a las mujeres un papel pasivo, dependiente y necesitado de protección (Cuadrado, 2004; Ferrer, Bosch, Ramis, Torres y Navarro, 2006). Dentro de las actitudes sexistas se encuentran aquellas que podríamos denominar bajo la categoría de sexismo hostil, y que hacen referencia al sexismo tradicional, basado en la inferioridad de las mujeres como grupo y que incluyen ideas como que el lugar de la mujer es el hogar, que el marido debe ser el cabeza de familia o que “detrás de un gran hombre hay una gran mujer”. Además de este tipo de sexismo existe uno mucho menos evidente y no menos peligroso que se ha venido en denominar sexismo benevolente (Glick y Fiske, 1996; Glick y Fiske, 2001; Recio, Cuadrado y Ramos, 2007). El sexismo benevolente comparte con el hostil una visión de la mujer como ser débil y necesitado de protección con unos roles claramente restringidos, pero lo hace desde una perspectiva supuestamente más positiva en la medida que el tono emocional es mucho más afectivo y las conductas que suscita en los varones son de protección o incluso adoración de las mujeres (Glick y Fiske, 1996). Tanto el

sexismo hostil como el benevolente sirven para justificar la estructura de poder patriarcal tradicional y el sometimiento de la mujer. Sin embargo, el benevolente tiene varios peligros añadidos. En primer lugar, es mucho menos evidente porque está recubierto de una pátina de afecto positivo que enmascara sus consecuencias negativas. Por otro lado, casa muy bien con la visión romántica del amor en la que las mujeres, aunque princesas o reinas, deben ser salvadas de innumerables peligros, situándolas, sin apenas darse cuenta, en una situación claramente de sometimiento al varón. Y finalmente, permite a la sociedad patriarcal legitimar su estructura tradicional, ya que no parte del desprecio a la mujer como ser inferior, sino por el contrario del amor y la protección a un ser más débil.

Como se ha comentado anteriormente, la creencia en la igualdad de género es una competencia a desarrollar para el buen ajuste adolescente a la par que un recurso o activo que facilita el desarrollo positivo de chicas y chicos. Si bien la creencia en la igualdad de género se asocia con el desarrollo positivo, la presencia de ideas estereotipadas lo hace con indicadores de desajuste como el mantenimiento de relaciones de pareja problemáticas. Así, existen datos que corroboran la asociación entre poseer creencias sexistas y mantener en un futuro relaciones, especialmente de pareja, basadas en la dependencia y el desequilibrio, relaciones que son la condición previa para que se produzcan conductas de violencia o abuso en la pareja. En este sentido, la lucha contra los prejuicios y los estereotipos de género es fundamental, especialmente en la infancia y adolescencia. Tanto es así, que la Ley Integral de Protección contra la Violencia de Género otorga un papel central a las propuestas educativas dirigidas a educar a la juventud 210 en el respeto mutuo, y la escuela se convierte en un contexto privilegiado en el que superar la visión sexista del mundo favoreciendo que hombres y mujeres cooperen desde un estatus similar en torno a objetivos compartidos y distribuyendo las oportunidades de poder (Díaz-Aguado, 2006).

Todo lo expuesto creemos que justifica sobradamente la necesidad de evaluar las actitudes sexistas de chicas y chicos para detectar tanto el tradicional sexismo hostil, como el benevolente, que, por menos evidente, no deja de tener consecuencias dañinas para el desarrollo no sólo de las chicas, sino también de sus compañeros varones.

### **DESCRIPCIÓN Y DATOS PSICOMÉTRICOS DE LA ESCALA**

Esta escala sirve para detectar el sexismo respecto a rasgos y aptitudes tradicionalmente entendidas como masculinas o femeninas. Permite además diferenciar entre el tradicional sexismo hostil y el benevolente. Su validación puede encontrarse en Recio, P., Cuadrado, I. y Ramos, E. (2007). Está compuesta por 26 ítems que deben ser puntuados en una escala comprendida entre 1 (Totalmente en desacuerdo) y 6 (Totalmente de acuerdo), y que se agrupan en las siguientes dimensiones.

**Sexismo hostil:** Hace referencia al sexismo tradicional, basado en una supuesta inferioridad de las mujeres como grupo. Tiene 16 ítems, (por ejemplo: “El lugar más adecuado para la mujer es su casa con su familia”); el coeficiente de fiabilidad, alfa de Cronbach, para la escala fue de .94.

**Sexismo benévolo:** Hace referencia a un tipo de sexismo más encubierto que se expresa a través de una intención de los hombres de cuidar a las mujeres, protegerlas y adorarlas y que se basa en una imagen de las mujeres también como seres inferiores, pero con un tono afectivo más positivo. Tiene 10 ítems, (por ejemplo: “Nadie como las mujeres sabe cuidar a sus hijos”); el coeficiente de fiabilidad, alfa de Cronbach, para la escala fue de .85.211

## **NORMAS DE APLICACIÓN Y CORRECCIÓN**

### **NORMAS DE APLICACIÓN**

Este instrumento es una escala autocumplimentable que puede aplicarse tanto de forma individual como colectiva. El sujeto que completa el cuestionario debe responder indicando su grado de acuerdo con la expresión recogida en cada uno de los ítems en una escala que va de 1 (Totalmente en desacuerdo) a 6 (Totalmente de acuerdo). Es importante explicar a los sujetos que no deben elegir sólo las puntuaciones extremas de 1 y 6.

### **NORMAS DE CORRECCIÓN**

En primer lugar, deben calcularse las puntuaciones en las dos subescalas a través de la puntuación media de los ítems que las componen. También podemos obtener una puntuación del sexismo global a partir de la media total de las puntuaciones. A continuación, presentamos cómo se agrupan estos ítems y, entre paréntesis, las puntuaciones máximas y mínimas que pueden obtenerse:

**Sexismo benevolente:** ítem1 + ítem3 + ítem6 + ítem8 + ítem11 + ítem13 + ítem15 + ítem17 + ítem21 + ítem24 (1-6).

**Sexismo hostil:** ítem2 + ítem4 + ítem5 + ítem7 + ítem9 + ítem10 + ítem12 + ítem14 + ítem16 + ítem18 + ítem19 + ítem20 + ítem22 + ítem23 + ítem25 + ítem26 (1-6).

**Sexismo total:** ítem1 + ítem2 + ítem3 + ítem4 + ítem5 + ítem6 + ítem7 + ítem8 + ítem9 + ítem10 + ítem11 + ítem12 + ítem13 + ítem14 + ítem15 + ítem16 + ítem17 + ítem18 + ítem19 + ítem20 + ítem21 + ítem22 + ítem23 + ítem24 + ítem 25 + ítem26 (1-6).

Una vez calculadas estas puntuaciones directas pueden transformarse en puntuaciones baremadas (Centiles) usando las tablas correspondientes al sexo y la edad del chico o chica que haya cumplimentado el cuestionario. Los baremos se han elaborado con una muestra de adolescentes pertenecientes a las provincias de Sevilla, Cádiz, Huelva y Córdoba de la Comunidad Andaluza.

### **NORMAS DE INTERPRETACIÓN**

Debe recordarse que la puntuación centil indica el porcentaje de sujetos del grupo normativo por encima del que se sitúa el adolescente en una dimensión concreta. Por ejemplo, una chica que se situase en el percentil 90 en sexismo benevolente

mostraría unas creencias sexistas muy altas, más altas que el 90% de sus compañeras de la misma edad.

Las dos dimensiones que integran esta escala suponen visiones estereotipadas y sexistas basadas en creencias y actitudes que implican la autoridad y el dominio del varón otorgando a la mujer un papel dependiente y necesitado de protección. Así, cuanta más alta sea la puntuación obtenida por el adolescente, más limitada será su visión de unos y otras.

Elevadas puntuaciones en las dimensiones de sexismo hostil y benevolente revelan actitudes sexistas y estereotipadas y una creencia en la que las mujeres, como grupo, son personas inferiores a los varones. Mientras que elevadas puntuaciones en sexismo hostil defienden esa creencia a través de afirmaciones con un evidente carácter negativo, elevadas puntuaciones en sexismo benevolente enmascaran la visión supeditada de la mujer a través de un supuesto afecto y protección. Así, son más esperables las puntuaciones elevadas en sexismo benevolente que en hostil.

### Anexo 3. Consentimiento informado

#### UNIVERSIDAD SAN PEDRO FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD

#### ASENTIMIENTO INFORMADO

Chimbote, \_\_\_\_\_ de 2016.

Yo, \_\_\_\_\_  
identificado/a con DNI N° \_\_\_\_\_, representante legal de mi  
menor hijo: \_\_\_\_\_ a través del

presente, declaro y manifiesto, en pleno uso de mis facultades mentales, libre y espontáneamente, lo siguiente:

Mi representado va a participar en un estudio denominado: **SEXISMO EN ADOLESCENTES ESTUDIANTES DEL NIVEL SECUNDARIA DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA NACIONAL REPÚBLICA PERUANA-CHIMBOTE 2016**, cuyo responsable es una bachiller en Psicología de la Escuela Profesional de Psicología en la Facultad de Ciencias de la Salud-Universidad San Pedro, en dicho estudio se desarrollará una encuesta que permite identificar el nivel de sexismo y violencia en el noviazgo adolescente.

Declaro que he sido informado/a de la metodología que tendrá la investigación y que la información recolectada será utilizada con estricta atención a las normas éticas de la investigación en seres humanos.

Entiendo que en este estudio no se administrará ningún tipo de fármaco ni exámenes médicos a mi hijo/a, la valoración será a través de actividades de su rutina diaria y en un ambiente de confort, cabe recalcar que recibiré una copia firmada del presente documento.

Por último, acepto y entiendo que la profesional que realiza la investigación me tendrá informado/a de los resultados de la investigación, tomando todas las medidas pertinentes para garantizar la confidencialidad de la identidad de mi hijo/a.

Atentamente,

\_\_\_\_\_  
Firma

DNI: \_\_\_\_\_

**FICHA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO DEL PARTICIPANTE**

Yo, como sujeto de investigación, en pleno uso de mis facultades, libre y voluntariamente, **EXPONGO:** Que he sido debidamente **INFORMADO/A** por los responsables de realizar la presente investigación científica titulada: **“SEXISMO EN ADOLESCENTES ESTUDIANTES DEL NIVEL SECUNDARIA DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA NACIONAL REPÚBLICA PERUANA-CHIMBOTE 2016”**; y he recibido explicaciones, tanto verbales como escritas, sobre la naturaleza y propósitos de la investigación y también he tenido ocasión de aclarar las dudas que me han surgido.

Habiendo comprendido y estando satisfecho/a de todas las explicaciones y aclaraciones recibidas sobre el mencionado trabajo de investigación, **OTORGO MI CONSENTIMIENTO** para que me sea realizada la encuesta. Entiendo que este consentimiento puede ser revocado por mí en cualquier momento antes de la realización del procedimiento.

Y, para que así conste, firmo el presente documento.

\_\_\_\_\_  
Firma del Participante

Fecha: \_\_\_\_\_